Esriptura i Presentació de Documents Tècnics

Introducciones

Al escribir un trabajo casi inconscientemente empezamos con «1.- Introducción». Se supone que todo documento *debe* empezar con un apartado que introduzca al lector al tema, que le muestre lo que se va a tratar mucho más allá de lo que lo hace el título y también los conceptos y asuntos principales que se van a desarrollar, con la intención de interesarle en nuestro trabajo y convencerle que vale la pena leer el trabajo completo.

Además la introducción es lo primero que se lee y marca las expectativas del lector. ¿Pero qué constituye una buena introducción? ¿Cómo se consigue interesar al lector y darle unas expectativas fidedignas? Si tras leer la introducción el lector no encuentra interesante el texto, no continuará leyendo. Por contra, si al autor le despierta unas expectativas que después no se cubren, tras la lectura se sentirá decepcionado. No escribir una buena introducción puede convertir un buen trabajo en un documento perdido.

Escribir una buena introducción no es un asunto misterioso, sino claro y lógico. Una buena introducción debe constar de tres partes. La primera es un contexto que enmarque el ámbito del trabajo. La segunda, una pregunta clara que es la que se va a responder en el artículo y si además añadimos el coste que tiene para el lector el no saber la respuesta a la pregunta planteada, tanto más despertaremos su interés. Y la tercera parte, en lo posible, una sucinta respuesta a la pregunta. En este artículo explicaremos en detalle y con ejemplos cada una de las partes y mostraremos la ventaja que tiene el saber escribir una buena introducción.

Durante la guerra fría las supercomputadoras realizaron un papel relevante a nivel mundial. Las potencias mundiales buscaban tener la hegemonía en la carrera armamentística y espacial. A raíz de esto, se necesitaban grandes y potentes computadoras, llamadas supercomputadoras, para realizar simulaciones de todo tipo, que hicieran que el país descubridor de un nuevo hallazgo fuese la primera gran potencia. La intensa demanda computacional que implicaba esto, combinada con la necesidad de obtener rápidos resultados dieron lugar a que el coste de las supercomputadoras no fuese obstáculo.

Cuando la guerra fría acabó, parecía que sería el fin de las supercomputadoras. Pero fue entonces cuando un banco notificó que podría procesar más transacciones con una supercomputadora que con un *mainframe*, y una fábrica de aluminio vio que podría determinar la duración de la vida promedio de ciertos elementos haciendo simulaciones sobre ellos, etc.

Esto dio pie a que compañías fabricantes de supercomputadoras que estaban a punto de desaparecer, volvieran a resurgir y fuesen evolucionando a través de los años dando lugar a las supercomputadoras de hoy en día.

En este sentido, voy a dar una serie de ejemplos de hasta donde ha evolucionado el mundo de las supercomputadoras, dando una descripción de cada una de ellas.

Para entender cada computadora, voy a definir los tres tipos de arquitectura de Procesamiento Paralelo.